

LOS ESPACIOS URBANOS Y LOS ESPACIOS CULTURALES ENTRE INNOVACIÓN Y GLOBALIZACIÓN. EL CUADRO ITALIANO Y BRASILEÑO¹

OS ESPAÇOS URBANOS E OS ESPAÇOS CULTURAIS ENTRE INOVAÇÃO E
GLOBALIZAÇÃO. O QUADRO ITALIANO E BRASILEIRO

Fiorella DALLARI²
Roberta CURIAZI³

ABSTRACT

La ciudad representa tradicionalmente un *milieu* privilegiado, donde se concentra la vida política, económica y social, ya que es el lugar propicio para la cultura: los hechos pasados y actuales lo demuestran ampliamente. El sistema urbano europeo lo demuestra aún más: eso se puede considerar como el átomo constitutivo de la civilización europea. El Renacimiento urbano nace y se basa en la cultura, y se forma en las ciudades: es en el siglo XII que nace el instituto de la Universidad y se forja la cultura renacentista. La historia de Bolonia y de su Studium constituyen en este sentido un modelo ejemplar, que todavía se repropone como fundamental para un segundo Renacimiento de la ciudad. Pero, esta misma importancia de la cultura como fuente y alimento para el desarrollo territorial, se puede remontar, con tiempos, premisas y modalidades diferentes, incluso en el contexto brasileño, donde las funciones de excelencia realizadas por las jóvenes Universidades están creando un tejido moderno en el que la investigación y las actividades culturales desempeñan un papel cada vez más estratégico, como una fuente fundamental de ventajas territoriales competitivas y un factor importante de diversificación local. Esto demuestra el hecho de que, cuando la difusión de la cultura es parte de un proyecto común, compartido por el entero territorio, esa se convierte en una fuerza motriz para un desarrollo territorial armonioso y constante, capaz de renovar y fortalecer en manera creativa la relación entre el espacio y la comunidad, y así crear las condiciones para un duradero, continuo y cada vez más innovador Renacimiento urbano.

Palabras llaves: espacio urbano, cultura, Universidades, Renacimiento urbano, renovación urbana, innovación, desarrollo territorial.

RESUMO

Tradicionalmente, a cidade representa um *milieu* privilegiado, onde se concentra a vida política, econômica e social, visto que é o lugar propício para a cultura: os fatos passados e

¹ Las secciones 1 - 4 han sido tratadas por Fiorella Dallari; las secciones 5 y 6 han sido tratadas por Roberta Curiazi.

² Professora associada do Departamento de Disciplinas Históricas, Antropológicas e Geográficas da *Università di Bologna*.

³ Professora da *Università di Bologna*

atuais demonstram-no amplamente. O sistema urbano europeu demonstra-no ainda mais: ela pode ser considerada como o átomo constitutivo da civilização européia. O renascimento urbano nasce e baseia-se na cultura, e forma-se nas cidades: é no século XII que nasce o instituto da Universidade e que se forja a cultura renascentista. Neste sentido, a história de Bolonha e de seu Colégio constituem um modelo exemplar, que todavia é proposto novamente como fundamental para um segundo Renascimento da cidade. Porém, esta mesma importância da cultura como fonte e alimento para o desenvolvimento territorial pode implicar, com o tempo, em premissas e modalidades diferentes, incluindo o contexto brasileiro onde as funções em termos de excelência realizadas pelas jovens universidades estão criando um tecido moderno em que a pesquisa e as atividades culturais desempenham um papel cada vez mais estratégico como uma fonte fundamental de vantagens territoriais competitivas e um fator importante de diversificação local. Isso demonstra o fato de que, quando a difusão da cultura é parte de um projeto comum, compartilhado por todo o território, ela se converte em uma força motriz para um desenvolvimento territorial harmonioso e constante, capaz de renovar e fortalecer, através de uma maneira criativa, a relação entre o espaço e a comunidade, criando assim as condições para um contínuo Renascimento urbano cada vez mais inovador.

Palavras chave: Espaço Urbano, Cultura, Universidades, Renascimento Urbano, Renovação Urbana, Inovação, Desenvolvimento Territorial.

1. UNA NUEVA URBANIDAD: HACIA UN SEGUNDO RENACIMIENTO URBANO?

Los cambios profundos en la sociedad, y las fases de crisis y de transición de un modelo de desarrollo a otro, afectan sobre todo los grupos humanos que se presentan concentrados en el tiempo: la ciudad. Esa es el campo donde precipitan y se pueden ver las patologías y las contradicciones de la sociedad. Es ahí que existen las condiciones de un *milieu* rico en posibilidades, que, activado por diferentes usos y fruiciones a través del tiempo, representan una base estratégica para valorizar las capacidades de innovación de las comunidades locales.

Hoy en día estamos asistiendo a profundos cambios de la demanda social, que tiene "por objeto la ciudad y las formas de la experiencia urbana, como la creciente importancia de la calidad del espacio construido como un factor constitutivo de la calidad de vida urbana" (AMENDOLA, 2000, pp.10-11), pero también en la demanda económica y, sobre todo, territorial del espacio urbano. Las nuevas formas de economía urbana y la globalización de los fenómenos, entonces, pusieron las ciudades en marcada competición una con la otra, donde esta competición debe tener en cuenta las decisiones individuales y colectivas en la producción y utilización del espacio. Todo esto pone de manifiesto la

relación, cada vez más intensa, entre el campo local y lo global.

Frente al dinamismo y a los problemas de las ciudades, que en los últimos treinta años son más evidentes, hay muchas preguntas que surgen; pero, sin duda, lo más importante es tratar de responder si esta fase de la regeneración urbana representa un verdadero momento de cambio estructural y la aparición de un nuevo modelo para la reorganización del territorio, donde la ciudad recupera una posición de supremacía que se había debilitado.

En los diversos enfoques dirigidos a la ciudad, hay muchos términos usados: reconstrucción, rehabilitación, renovación, regeneración, renacimiento y muchos más. Todos, sin embargo, partiendo del concepto de reconocimiento de los signos, símbolos y valores de nuestras ciudades y sistemas urbanos de los que tenemos que empezar a dar profundidad a una posible respuesta (DALLARI, 1996, pp. 221-222).

La ciudad es tradicionalmente un *milieu* privilegiado, donde la cultura se produce, se almacena y se renueva: los acontecimientos pasados y presentes lo demuestran ampliamente. El sistema urbano europeo lo demuestra aún más: se puede ver como una red grande y compleja de ciudades; y no se puede ofrecer, hoy en día, una mejor lectura de esta, ya que la ciudad es el átomo constitutivo de la civilización europea.

Las *cien ciudades*, de las que l'italian Carlo Cattaneo hablaba en el siglo XIX, se han convertido en indistinguibles unas de otras, dentro de tejidos reticulares de asentamientos que las rodean y hacen irreconocibles los antiguos confines. Si las ciudades europeas pueden ser interpretadas como una "red", cada "nodo" urbano, a su vez, presenta en su interior relaciones que unen a los sujetos individuales y colectivos que viven en las mismas ciudades. Se trata, entonces, del *milieu* urbano, que constituye un complejo de condiciones en parte naturales, pero, más a menudo, que se han producido en el largo período histórico, como las infraestructuras, el patrimonio arquitectónico y artístico, las tradiciones culturales, extensas capacidades tecnológicas y de las instituciones que representan la ventaja competitiva de cada territorio; pero, sólo en la medida en que el *milieu* resulta como una apreciación racional y una valorización de los elementos sociales y históricos, eso resulta activo y dinámico (el patrimonio social).

No todas las ciudades son capaces de responder al estímulo de la competencia global, no tanto porque se encuentran *milieu* válidos y *milieu* inadecuados, sino porque son incapaces, debido a la falta de reconocimiento, para establecer entre ellas las redes sociales capaces de hacerlas actores colectivos en el escenario mundial para la valorización y el desarrollo territorial. Es necesaria, de hecho, una fuerte cohesión para que la identidad

de la ciudad se afirme (DEMATTEIS, 1998). A la concepción *pasiva* de la identidad urbana, como raíces locales de los sujetos y un sentido de pertenencia al *milieu* local, entendido como un patrimonio a conservar, ahora se está sustituyendo una concepción *activo*. En esa, el patrimonio cultural de la ciudad es visto como una fuente de ventajas competitivas. La identidad se convierte, entonces, de un simple sentido de pertenencia en un operador activo de las conexiones entre los sujetos para insertar la ciudad en el gran juego de las "redes globales".

Las ciudades que recientemente se han impuesto en la escena europea y del mundo, como Barcelona, Glasgow, Lille, Bolonia ⁴ y otras, son las que han construido conscientemente su identidad sobre proyectos de desarrollo de sus vocaciones específicas; otras ciudades, pero, se han hundido en el margen de la red global sin desarrollarse, como ocurrió en nuestro Meridione ⁵. No parece posible haber otro camino que confiar en sus fortalezas y recursos, en lugar de las de los demás.

En este panorama, el fenómeno de la globalización y de la integración europea ha puesto en competición los sistemas locales - o ámbitos micro - y los sistemas nacionales - o macro - de ciudades muy diferentes y que, por lo tanto, responden de manera diferente a los procesos de polarización y regeneración.

El peso que cada país asumirá en la UE dependerá del papel de la cultura, de la política y de la económica que los niveles más altos de la jerarquía urbana serán capaces de reproducir a escala continental y mundial.

⁴ La ciudad de Bolonia, por ejemplo, ha pasado al modelo de socialización y pluralista del antiguo distrito proto-urbano de la edad moderna. Esa tiene una gran tradición en el campo de la cultura, gracias a su propia Universidad, y en el campo de la política, heredada de la época republicana y municipal y conservada e innovada de parte del socialismo municipal. Todo esto le permite tener hoy posibilidades extremadamente virtuosas para lograr un desarrollo post-modernas de sus formas sociales y productivas, especialmente en el sector inmaterial de la economía (Anderlini, F, abril 1998. *L'Europa delle città. Globalizzazione e milieu urbano*, in "Portici", anno II, N. 2. www.provincia.bologna.it). Para algunas áreas metropolitanas, como Cagliari y, sobre todo, Bari, se va delineando una trayectoria posible de crecimiento con *performances* relativamente buenas, gracias a la utilización de determinadas sinergias regionales: la jerarquización urbana, el desarrollo de una industria ligera regional, y, en Bari, la posibilidad de conectarse con la dorsal adriática para reforzar su papel como puerto al sureste de un sistema que ve en Bolonia el líder indiscutible (o más bien la delegada de la clase?).

⁵ Las medidas de política económica aprobadas en el pasado para subir de la condición de subdesarrollo en nuestro Sur tuvieron implicaciones peyorativas y tal vez debilitaron el *milieu* de supervivencia, a veces sacando a la luz el lado negativo.

2. LA CULTURA UNIVERSITARIA COMO UN SIGNO DE LA RENOVACIÓN URBANA Y DE LA INNOVACIÓN DEL ESPACIO EUROPEO: LAS UNIVERSIDADES EN EUROPA

Frente a estas cuestiones territoriales, hay muchas preguntas que surgen, pero sin duda la más importante y difícil se refiere al tratar de responder si esta fase de la renovación urbana pueda ser realmente el momento para empezar un nuevo modelo para la reorganización del territorio, donde la ciudad, a través de su identidad y su cultura, recuperar una posición de liderazgo indiscutible. Es decir, como para proponer un nuevo renacimiento urbano, una nueva urbanidad, que debe acompañar el fortalecimiento de un sistema europeo cada vez más solidario a expensas de los Estados miembros, cada vez más debilitados.

Hay unas cuantas sugerencias (e incluso pauras ⁶) que surgen de esta hipótesis: es posible imaginar un renacimiento urbano en la apertura del tercer milenio para la sociedad posmoderna, tal como lo que ha florecido desde la llegada del segundo milenio? Es posible temer una pérdida significativa de la seguridad social y política en las ciudades, frente al debilitamiento de los organismos supranacionales en el nuevo escenario político de fuerte contradicción y fragmentación, donde las guerras y el terrorismo se entrelazan en una espiral perversa? ⁷ Si se puede suponer una respuesta positiva tanto a la primera pregunta, y más aún de la segunda, se deduce la tercera pregunta, sigue una tercera pregunta, es decir si se pueden aprender las lecciones del pasado y las direcciones, útiles para su importancia geoestratégica en el diseño de las futuras organizaciones territoriales locales y globales, donde la cultura puede ser asumido como un factor privilegiado en el desarrollo sostenible y, por lo tanto, en un desarrollo a largo plazo, y que pueda desempeñar un papel de vital importancia para el contexto europeo y mundial.

En la búsqueda de signos "confortadores" para ayudar a guiar y fortalecer, en la actualidad el plan para una nueva sociedad urbana, solidaria y seguro, se tienen que tener

⁶ Los terribles actos de terrorismo del 11 de septiembre en Nueva York y Washington indican al igual que la ciudad, atacada en los lugares "físicos" de sus funciones internacionales, o globales (respectivamente financiera y político-militares), expresan valores simbólicos, pero también valores económicos estratégico.

⁷ Los últimos acontecimientos de la guerra entre la alianza anglo-estadounidense y la región de Irak han puesto de manifiesto la extrema debilidad de organismos sovranacionales tales como la ONU y la Unión Europea, surgidos en el contesto político de la Segunda Guerra Mundial, cuando se formalizó la división entre los dos bloques, uno formado por los países de la cultura capitalista occidental y el otro por los países del Este de tipo comunista.

en cuenta precisamente las nuestras Universidades, que representan una de las más fructífera en el pasado milenio, nacidas y crecidas continuamente desde la Universidad supranacional de la época medieval a la moderna, nacional y del siglo XIX, hasta la Universidad europea del tercer milenio, históricamente llamada a cumplir la tarea de construir, o más bien reconstruir, un futuro europeo, un renacimiento del viejo continente en el nuevo escenario mundial, donde la formación, el conocimiento y la cultura representan la ventaja más competitiva del territorio a diferentes escalas, desde lo local al regional y, por fin, a lo mundial.

La Universidad, nacida desde los efectos del Renacimiento carolingio, ve la luz desde el Mil. Se puede asumir la fecha de 1088 como el año de nacimiento de la Universidad de Bologna, nombrada como la primera universidad europea, y entonces del mundo.

Examinando la renovación europea que comenzó en el siglo XI, se puede notar como este renacimiento se estaba preparando desde tiempo, gracias a la intensificación de los intercambios entre las estructuras existentes y al fortalecimiento de un movimiento de expansión económica, pero también gracias a un renovado interés en la cultura desde la época carolingia. De hecho, antes de esa época, durante el periodo feudal, el conocimiento y la cultura eran privilegios del clero que, dentro de los monasterios, se inicia en Italia el nacimiento y desarrollo de la civilización comunal, a la que también debe involucrar a la Universidad. Antes de este periodo, de hecho, durante la civilización feudal, el conocimiento y la cultura sigue siendo el privilegio de los clérigos, los monasterios de la cerrada, lejos de la "contaminación" de la ciudad, recogeba y guardaba las fuentes. El desarrollo de la civilización comunal favorece el nacimiento de una nueva sociedad y, en consecuencia, de una nueva y diferente demanda cultural.

Una sociedad rica, como la que se articula y se desarrolla en Europa occidental y mediterránea, y sobre todo en Italia, que necesitaba de personal cualificado e intelectuales para funcionar, de abogados e ingenieros encargados de las tareas de la administración y del gobierno, de maestros que enseñaran lectura, escritura y aritmética a los hijos de los comerciantes y burgueses, y de médicos. Las universidades formaron entonces este personal y satisficieron esta demanda (DE MARTINO, 2000), tanto en el contexto local como en lo europeo (Fig.1). Hoy llamamos éste como un proceso de internacionalización basado en una red de ciudades europeas.

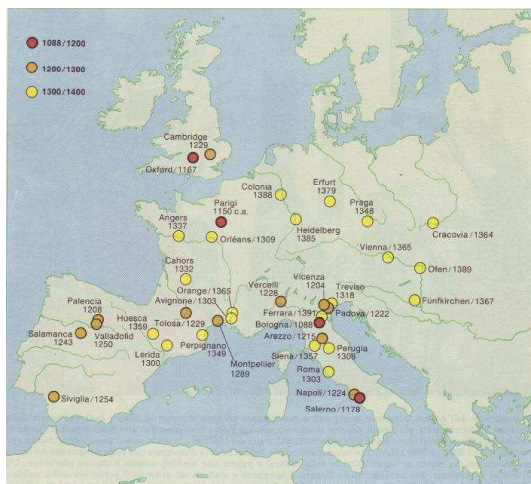


Figura 1: **Las Universidades (1088-1400).**

Así sucedió en Bolonia, que está vinculada a su Estudio de la universidad en una relación de interdependencia que se manifiesta por la misma configuración urbana, y que se anima con la presencia de personajes ilustres (Fig. 2) ⁸.



Figura 2: **Laura Maria Caterina Bassi Verati (o Veratti) (1711-1778)**, la más ilustre entre las mujeres subidas a la cátedra en Bolonia
Fuente: Mengoli, G., *Bolonia Antigua, Reproducción de Vistas, Retratos, Costumbres, etc.*, de INSIGNAE, de las Impresiones de Pio Panfilii y Antonio Bàsoli y de otros documentos, 2ª serie de postales, Bolonia, colección privada, 24a).

⁸ Rettaroli, R. e Tassinari, F., (1987), *Studenti e docenti dell'Ateneo bolognese tra VIII e IX Centenario*, en Tega, W. (a cura di), *Lo studio e la città. Bologna 1888-1988*, IX Centenario de la Universidad de los Estudios de Bologna, Nuova Alfa Editoriale, p. 284.

Desde la Universidad vienen a menudo los hombres que gobiernan la ciudad y esa, a su vez, ofrece al Ateneo las principales figuras fundadoras de su desarrollo económico local. A partir de estos intercambios, y a través de las inmigraciones del pasado, la ciudad ha construido un *corpus* de sabios, que nunca dejaron "vacíos" culturales, y los cuales, con sus enseñanzas, han ayudado a estructurarla política y socialmente y a poner en marcha una red de economías de escala europea, donde las reglas reconocidas y compartidas daban seguridad al sistema.

Pero no sólo los hombres de gran cultura han permitido el desarrollo en esta dirección; también fue abordada por otros factores, como la continua y influyente presencia de estudiantes que han experimentado la ciudad como un lugar de lo que extraer el conocimiento y la energía. Se podría ver Bolonia como un escaparate de la cultura que está siendo constantemente vaciado y rellenado, sin pausas desde el comienzo del año Mil. La extraordinaria aventura intelectual que marcó la fortuna de la ciudad y su crecimiento urbano, tanto para hablar del milagro de Bolonia, ha demostrado una clara anticipación del futuro por un grupo de intelectuales - no todos boloñeses y no todos italianos, pero que llegaban de toda Europa - de que aquí, antes de cualquier otro lugar, incluso como en París, han encontrado las condiciones ideales para la realización de un "nuevo empleo" que consiste en "pensar" y "enseñar"; una profesión que desapareció, en el Oeste, con el fin del mundo antiguo (SANTINI, 1989, p. 21).

En Bolonia, en Romagna y en Italia en general, pero además en la valle del Ródano, de la Sena y de la Loira, se produjo en el siglo XI un proceso de la laicización de la cultura, lo que permitió iniciar un diálogo intenso y fructífero con las fuentes que, en el pasado, habían conservado y transmitido el patrimonio de la cultura antigua. Se trata de un proceso histórico de *asimilación de civilizaciones*, que toma cuerpo entre el siglo XI y el siglo XV con la creación de casi ochenta universidades, sobre todo en las ciudades de la Europa mediterránea, que era el *core* de las humanidades. En Bolonia, como en París y Salerno, por un conjunto de circunstancias históricas similares ha sido posible, antes que en otros lugares, la creación de un *protoumanesimo medieval*, es decir la reapertura de una "conversación" con la antigüedad clásica.

Poco importa quién fue el primero en ser capaz de leer de nuevo los textos antiguos en Bolonia, porque en realidad se trataba de un proceso "colectivo", donde los descubrimientos de los primeros fueron integrados con los de sus sucesores, sin interrupción. En esto se puede leer una acción que ha injertado en el territorio europeo las

raíces para una identidad y para una comunión de las normas y conocimientos; raíces que hoy en día han devenido muy estratégicas para dar cohesión y coherencia, y para anclar a este territorio el sistema global de nuestros días, que se expresa a través de enlaces con los sistemas locales y con los nodos urbanos visibles en la red regional y mundial.

De hecho, durante cuatro siglos seguimos siendo testigos de un florecimiento extendido por toda Europa que, desde el siglo XV, se detiene para recobrar el aliento en la sociedad de la *âge des lumières* y de los Estados-naciones del siglo XIX.

A partir de los finales del segundo milenio, estamos entonces asistiendo a una renovada y marcada difusión de las estructuras de formación de excelencia, es decir las universidades, y eso pasó en todo el mundo, pero especialmente en Europa, que desde la nacida de la Universidad de masas y la apertura hacia los países del Este, tiene la responsabilidad de volver a pensar de su estrategia geopolítica en el contexto global.

La relación entre Universidad y Europa, o más bien entre Universidades y ciudades europeas, que en el aproche geográfico se realiza a través de las diversas etapas de agregación histórica entre institución y ciudad, se presenta otra vez como un momento central en el nuevo contexto político europeo que involucra a todos los países de la UE (e incluso las naciones que están pidiendo de unirse a la mayor brevedad posible), poniendo al centro de la acción política la cuestión de la cultura y de la contribución de la Universidad, de la que dependen tanto la fuerza como el bienestar de los Estados de la Unión Europea y de todo el sistema mundial.

No menos importante y profundo se presenta el vínculo, en el contexto local, entre la reutilización y los nuevos paisajes urbanos con la expansión de la Universidad en el cuadro europeo urbano. Una primera investigación ⁹ ha indicado que son más de 5500 las universidades en todo el mundo; y, más de 900 de ellas se encuentran en Europa, donde la localización predominante es en las áreas centrales de la ciudad. Los países de la Unión Europea, a continuación, tienen las cifras más altas con respecto a las ciudades con universidades, tanto en números absolutos como en relación con la población. Italia, junta con Alemania, Francia y Gran Bretaña, todavía emergen en el panorama europeo con una posición de liderazgo: así, ciento cuarenta son las ciudades que tienen universidades, y aproximadamente la mitad son campus de muy reciente nacimiento.

Todo esto demuestra la importancia de los lugares de aprendizaje en el proceso de

⁹ En el año 2001 se han identificado todas las Universidades conectadas a través de Internet con el Alma Mater (www.unibo.it), ya que se trata de datos que requieren una vigilancia constante.

regeneración de la ciudad en la lógica de una estrategia de desarrollo urbano y, sobre todo, de renovación urbana; y esto se aplica tanto a la Universidad en la ciudad como a las Universidades fuera de la ciudad, en la forma histórica de *campus*, que, en su forma más extrema, en un área rural a las afueras de la ciudad concentra todas las facilidades necesarias a los estudiantes para el estudio, la vida y el ocio, y donde, de hecho, la relación con la "naturaleza" parece mucho más fuerte que en un espacio urbano. Este sin olvidar que hay también soluciones intermedias para que la primera tipología puede fácilmente matizarse en la segunda. Aquí nos referiremos en la Universidad que nació en la ciudad y se desarrolló como parte de ella, que representa el fenómeno más antiguo, del cual el Alma Mater de Bolonia es el ejemplo por excelencia, pero también el modelo urbanístico de estos últimos años, cuando se asienta en las ciudades pequeñas y medianas para contribuir a sus gentrificación y a sus desarrollo urbano.

La Universidad nació en la ciudad y, generalmente, se desarrolló como parte de ella; pero a partir del siglo XIX que emerge oficialmente en el panorama urbano de la ciudad. En Bolonia, durante cuatro siglos los maestros han enseñado en sus hogares y, sólo a partir del 1714, con la transferencia a Palacio Poggi de las colecciones donadas por el Sr. L. F. Marsigli al Senado de Bolonia, que comienza a tomar forma la Universidad oficial. En París, sin embargo, la Sorbonne da vida al Barrio Latino, pero sin tener su sede oficial hasta el siglo XIX.

Las Universidades y los institutos que surgieron en toda Europa, del periodo de la *âge des lumières* en adelante, que fueron expresión de una característica innovadora, se involucran en los centros históricos de las grandes ciudades, a menudo incluso en "contenedores" abandonados, para iniciar un proceso de crecimiento y de expansión en el tejido urbano, en donde los huecos y espacios intersticiales, a menudo compuestos por jardines, granjas y huertos, se ocupaban sin muchas dificultades. En este panorama el ejemplo del Alma Mater es muy original.

3. EL ALMA MATER ENTRE CIUDAD Y TERRITORIO REGIONAL

La supresión del Estudio en el 1797 y la fundación de la Universidad Nacional en 1803, como resultados de la agregación de Bolonia a la República Cisalpina, coinciden con una transformación radical de las relaciones entre el Estudio y la ciudad.

A la llegada de las tropas de Napoleón en el junio de 1796 el Estudio de Bolonia era todavía firmemente vinculado con el antiguo régimen, a pesar del intento de insurrección, en 1794, por dos estudiantes, L. Zamboni y G. B. De Rolandis, reprimido con la sentencia de muerte para los dos de parte del Papa. Con el advenimiento del Estado cisalpino, que también incluía a Bolonia, el Estudio llega a ser dependiente de la Administración Central del Departamento del Reno: la relación entre el gobierno de la ciudad y su Universidad fue interrumpido bruscamente, y todo tuvo que someterse al centralismo de la capital, Milán.

Además, en 1798 fue aprobado el Plan General de Educación con el propósito de autorizar a la Universidad para la difusión de la nueva cultura de la *âge des lumières*, a través de la abolición del Latino, de las Facultades de derecho canónico y teológico, la revisión de los programas y los profesores. El plan, sin embargo, no se llevó a cabo por completo en el Ateneo de Bolonia: sólo en 1802 se adaptó a la imposición de Napoleón, con la creación de la Facultad de Derecho, Bellas Artes, Filosofía y Medicina. Estos años marcaron el nacimiento de una moderna Universidad Nacional del antiguo Estudio, rompendo el viejo lazo con la ciudad, eliminando los comportamientos autonómicos y los privilegios de época medieval ¹⁰.

Todos estos cambios dan lugar a una reorganización del cuadrante noreste (Fig.3), donde de la Universidad se reubica en una serie de conventos requisitos (y luego abandonados por la fuerza), fundamento urbanístico en la organización de la evolución de Bolonia durante la Edad Media, y ahora puntos fuertes para la nueva acción urbanística deseada por el Estado moderno de la época napoleónica. El proyecto del arquitecto del Ticino Giovanni Battista Martinetti, utilizando los "vacíos" originados por la supresión de los entes religiosos organiza una ciudad de la cultura, que a su vez coincide con una carretera, la calle San Donato, hoy calle Zamboni, realmente "especial" por haber sido, en diferentes momentos, el epicentro de la vida religiosa, administrativa y artístico-cultural. En esta área, de esa fecha se formará un sistema cultural todavía existente y *core* de la Alma Mater, donde la nueva sede de la Universidad, un lugar de investigación y de educación superior, ha visto poner a su lado el conocimiento bibliológico y el conocimiento artístico, el conocimiento musical¹¹ y el conocimiento de la naturaleza.

¹⁰Varni, A., (1989). *L'Università del periodo napoleonico*, en W.Tega (a cura), *Storia illustrata di Bologna*, vol.VI, serie "Il tempo e la città", San Marino, Nuova Editoriale Aiet, pp. 181-185.

¹¹ Más precisamente, la Universidad en el Palacio Poggi, la Biblioteca, la Academia de Bellas Artes, el Teatro, la Escuela de Música de San Giacomo Maggiore (Cervellati, P. L., Emiliani, A., Mari, C. (1987). *El Jardín de la Violeta*, Bolonia, Alfa Ediciones, p. 14.

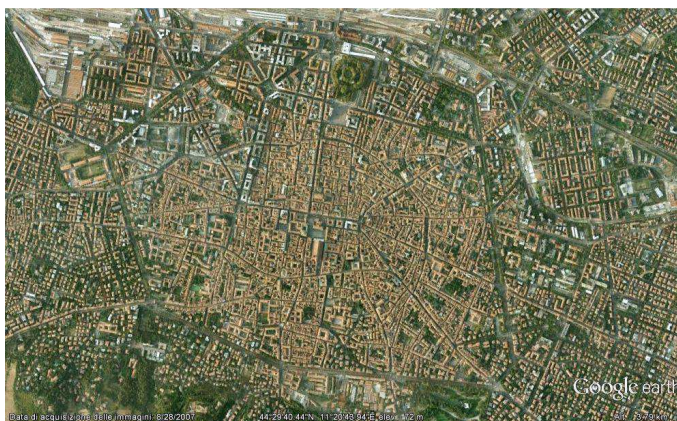


Figura 3: Centro histórico de Bolonia y cuadrante noreste

El diseño, a continuación, de dos grandes huertos académicos, de más de dos hectáreas, en el área del colegio Ferrero y en el jardín de campaña de la Casa de la Viola de los Bentivoglio, antiguos señores de Bolonia, se expresa en un enlace simbólico entre la cultura y la naturaleza, que se repite no sólo como una remodelación del Jardín Botánico, sino también como una recuperación neoclásica del jardín de la Atene, que conecta entre sí los elementos del proyecto de la ciudad del conocimiento y, al mismo tiempo, de la ciudad misma con sus suburbios.

Pero, es sobre todo desde el 1985, es decir para la ocasión del IX centenario de vida, que se celebró después de tres años, que la Universidad de Bolonia ha adoptado una política para impulsar el desarrollo edilicio y urbanístico, una expansión que ha afectado a el centro histórico de la ciudad, sus suburbios, el área metropolitana y muchas ciudades en la misma región. El modelo propuesto se refiere a una nueva relación entre ciudad y Universidad, donde la ciudad metropolitana, dividida por áreas especializadas, se relaciona y se adecua con las características históricas de l'Emilia-Romagna, una región altamente descentralizada y armada por polos urbanos que, en cambio, se presentan con matrices y formas de vocación radiocéntrica¹².

El programa de desarrollo decenal de la Universidad se ha basado una

¹² Hay numerosas publicaciones sobre este tema. Durante el discurso inaugural del curso 1986/87, el Professor G. Praderio señaló la importancia y la necesidad de una "colonización" universitaria de la Romagna. A él se debe también toda una serie de estudios en colaboración que encaminaron esta nueva temporada urbanística. G. Praderio (Eds.), *Piano programma per lo sviluppo territoriale dell'Ateneo 1990-2000*, Universidad de Bologna, la Universidad de la Ciudad de la Comisión urbanística de Ateneo, Bologna, CLUEB Editora, 1990; Praderio, R. Scannavini, *L'Ateneo, la città, il programma*, en *Inarcos*, número especial, 1986/1995 El desarrollo urbano y edilicio de la Universidad de Bologna, abril 1995, pp. 9-16.

organización en red para la Ciudad-región y la Universidad-sistema, donde los nodos consisten en los lugares de aprendizaje, formación e investigación. Estos nodos desde los barrios históricos de Bolonia (de Este y Oeste, es decir, el Noreste y Noroeste) se proyectan hacia las descentralizaciones de la Romagna, pasando a través de los nuevos barrios universitarios de Bolonia (el centro histórico, Lazareto y Navile) y los centros universitarios metropolitanos (Ozzano de Emilia y Cadriano). Desde ese momento la política urbana de la Universidad deja de lado un modelo basado en una expansión de los objetos cercanos, avanzando hacia una política de sistemas de relaciones y redes, utilizando en la mejor manera las instituciones académicas y locales, acompañando el desarrollo general de Bolonia y otras ciudades. Así, desde finales de los Ochenta, la Universidad ha puesto en marcha, a mesoescala, una recuperación y una reutilización de muchos contenedores urbanos ¹³, dentro de un plan estratégico de su expansión, en Bolonia *in primis*, en Forlì, en Rimini, en Cesena, en Rávena, pero también en las ciudades pequeñas (Ozzano de Emilia, Bertinoro) y en las zonas rurales (Fig.4).



Figura 4: **Universidad – sistema**

En este nuevo escenario, la política de expansión de la Universidad, de hecho significó, para la ciudad y la región, pasar de la localización por sedes individuales a la red de sitios para el desarrollo, con la promoción de un sistema general de asentamiento

¹³ Es el caso de la iglesia de Santa Lucía, desacralizada desde la época de Napoleón, que es ahora la nueva Aula Magna de la Universidad, del complejo de San Giovanni in Monte, transformado de una prisión en una sede de Departamentos universitarios, de Palacio Corradini en Ravenna, de una refinería de azúcar en Cesena, del Tribunal en Rimini y de más de cincuenta, con una acción en los años siguientes que fue profundamente eficaz en el proceso de regeneración de la "ciudad del conocimiento".

urbano y territorial de la Universidad, que consta de cuatro escalas. El primer nivel, el más céntrico y original, está determinado por la estructura de la Universidad, tanto presente como futura, dentro o muy cerca de la carretera de circunvalación (de las murallas del siglo XIV), que se caracteriza por los lugares de la memoria (los barrios históricos del Este y del Oeste, el nuevo barrio central, con el Aula Magna y la Acrópolis), las sedes históricas, con una prevalencia de Departamentos de Humanidades.

El segundo nivel, que se centra en el sur-oeste (la circunvalación de 1889), se refiere a los lugares donde se concentran los desafíos del desarrollo futuro: un centro tecnológico donde los Departamentos científicos y tecnológicos y sus laboratorios tendrán que interfazarse con la producción, la investigación y la industria de servicios de la ciudad, y donde podrán integrarse con el mundo productivo avanzado, creando condiciones favorables para el *spin-off* de empresas y el enjambre de las empresas.

El tercer nivel, el ámbito metropolitano, que abarca el territorio extracomunale y concierne a los polos externos de Ozzano, y ya se entretaja con los polos del sistema universitario regional de Ferrara y Módena. El cuarto nivel, el territorio regional, acoge a las nuevas fronteras organizativas y descentralizadas de la Universidad de Romagna, en perspectiva futura.

Los nuevos paisajes urbanos son a menudo resultado de la expansión de la Universidad en el sistema urbano regional; y más fuertes serán en la próxima década con la acción aún más convencida de las ciudades, grandes y pequeñas. En efecto, el papel que juega el Alma Mater, con su función cultural y la investigación asociada a ella, ha tomado una posición de guía en la regeneración física y de la imagen de la ciudad de Bolonia y de la Romagna, también creando fuertes expectativas en muchos otros centros.

El modelo propuesto se refiere a una nueva relación entre ciudad y Universidad, donde la ciudad metropolitana se divide en diferentes áreas especializadas. La recalificación de muchos vacíos estratégicos, a los proyectos estratégicos y culturales, ya implementada o prevista en proyectos en curso o *in fieri* de grandes áreas degradadas ¹⁴, adquiere un significado y un alcance innovador, incluida la elección para jugar, en cualquiera intervención grande, una mezcla de funciones urbanas lo más posible compleja.

A la luz de estas consideraciones, las transformaciones que ocurren nell'armatura

¹⁴Estas áreas, situadas cerca de los centros de las ciudades o en los alrededores, ofrecen la oportunidad de desarrollar servicios y espacios públicos inexistentes, y de establecer nuevas funciones compatibles con el tejido urbano sin consumir nuevo territorio.

urbano regional se prestan a ser interpretados como una pieza de un innovador proceso de reorganización, que tienen por objeto la totalidad de la ciudad a través de su identidad y su cultura, tan para recuperar una posición de liderazgo indiscutible como para proponer un posible renacimiento urbano, que está acompañado por el fortalecimiento del sistema regional europeo, un renacimiento en la apertura del tercer milenio, del mismo modo de lo del segundo milenio.

En esta interpretación sugestiva, las Universidades aparecen como elementos clave y estratégicos en los procesos de "creatividad" urbanística y urbana para una nueva sociedad solidal y segura, la *civitas* y el *territorio*, que en mejor manera expresan la identidad y el *milieu* de las regiones urbanas europeas, como herederos de una larga historia de civilización y territorialidad, gracias a la cual la región Emilia-Romagna está ganando una visibilidad cada vez más pronunciada.

4. EL ALMA MATER Y LA CIVITAS

En busca de la *civitas*, es decir el conjunto de ciudadanos y ciudad, donde la ciudad es una representación de la sociedad y del lugar de civilización ¹⁵, las funciones culturales y de excelencia se prestan a contribuir significativamente a esta tarea, también gracias a los nuevos paisajes. En las ciudades de Emilia-Romagna ya se había visto que los vacíos urbanos se iban convirtiendo en ocasiones para una localización relacionada con las actividades culturales, sociales y del tiempo libre, donde la innovación y la modernidad jugaban un papel importante. Además, de parte de los actores públicos emerge la marcada condisión de una lectura que ve la cultura como un factor estructural en el desarrollo de su territorio y capaz de producir riqueza, como el trabajo, que representa un valor añadido ¹⁶ a través de la función de investigación, que representa el elemento

¹⁵ Fustel de Coulanges (1864, p.156, trad.it.) recordó, acerca de la polis griega-latina, que "la ciudadanía y las ciudades eran sinónimos para los antiguos: la ciudadanía es la asociación política y religiosa de las familias y de las tribus; la ciudad era el lugar de encuentro, domicilio, y especialmente el santuario de la asociación". La organización social era el objetivo fundamental también de Platón, Aristóteles hasta Tomás Moro o Fourier: se daba énfasis a la interferencia entre los dos campos de análisis, sociedad y forma espacial.

¹⁶ Por ejemplo, el renovado protagonismo urbano de la Universidad más antigua del mundo, que convirtió Bologna en una ciudad nodal y encrucijada del comercio y del conocimiento a nivel internacional, más recientemente ha favorecido, también gracias a la condisión del proyecto de la Administración pública, la visibilidad de la vocación que el turismo de congresos y exposiciones,

constitutivo de nuestra sociedad.

La importante contribución de las Universidades a los nuevos paisajes urbanos, se declina en una contribución innovadora, que ha posicionado a nuestra región en el cuadro nacional, con su sistema urbano de *milieu innovateur*, llevado a la escena nacional: lo demuestran las patentes de invenciones industriales que, en el período 1998-1991, se han incrementado en un 51% en comparación con un promedio nacional de -0,5%, como confirmado por la balanza tecnológica en el período 1998-97 ¹⁷ y reafirmado con el acuerdo firmado ¹⁸ por la Región con las Universidades, el CNR y ENEA, que va a fortalecer el vínculo entre las cuatro Universidades y el sistema económico regional a través de la creación de una poderosa red de investigadores, igual a 6500 investigadores en la Universidad, de los cuales 5000 entre Bolonia, Ferrara, Modena, Reggio Emilia y Parma, 800 de CNR y 600 de ENEA, sin contar los investigadores de los 38 centros de investigación e innovación tecnológica, un fenómeno que todavía tiene pocos paralelos en Italia así como en el extranjero. Se trata de una red que, con una inversión nacional del 5,9% en la investigación, de acuerdo con la OCDE produce el 15% de la producción científica italiana total.

Este cuadro nace, crece y se fortalece gracias a las cuatro Universidades, todas antiguas, con profundas raíces locales, especializadas y extendidas sobre territorio¹⁹; una economía basada en el conocimiento, que los actores públicos cada vez se comprometen a relacionar con el sistema regional de producción, al contrario de las elecciones pasadas, orientadas a la implementación de centros tecnológicos, que ahora se consideran insuficientes en términos de políticas de servicios para ofrecer a las empresas.

La vida cultural también contribuye a la *civitas*, como constituye un aspecto

una cierta prosperidad generalizada, la buena suerte y la competitividad de los sectores tradicionales, especialmente mecánico, alimenticio, textiles, cerámico y del embalaje, habían hecho olvidar.

¹⁷De acuerdo con los datos de la Oficina de Cambio Italiana, en las variaciones en el período 1997-1998 l'Emilia Romagna ha experimentado un cambio en las entradas de +23% con respecto a las del Nordeste, de -15%, a las del Noroeste, de +16%, y a Italia, de -9%.

¹⁸ El acuerdo, firmado en febrero de 2002, dio paso al nuevo Consorcio Aster, donde las instituciones de investigación (Universidades, CNR y ENEA) tendrán una participación del 55%, la Región, a través de ERVET (Ente Regional para la Valorización Económica del Territorio), el 37% y el restante 8% a las asociaciones de empresarios y a Unioncamere. Todo esto enlaza con el proyecto de ley de la Asesoría regional de las actividades productivas regionales, ya visto por el Consejo y en la fase de aprobación, que tiene como objetivo fomentar el proceso de innovación de nuestro territorio.

¹⁹ Las dos recientes ampliaciones, la de Bologna en la Emilia Romagna y de Módena hacia Reggio Emilia, producen una red articulada de universidades en toda la región.

decisivo de la calidad ambiental y de la calidad de las oportunidades urbanas: las ocasiones para el consumo cultural son vistas como una de las principales señales de la vitalidad y habitabilidad de una ciudad. El mismo consumo de la cultura y el ocio ofrecen algunas reflexiones sobre la vida en pueblos y ciudades, y con respeto a sus transformaciones sociales.

Para entender mejor la importancia del territorio en el desarrollo cultural de una ciudad puede ser interesante considerar el análisis de las 103 provincias italianas, publicado en la revista *Metronomie* (ANDERLINI, GENNARI, 2000), clasificarlas de acuerdo a indicadores de la demanda cultural, de la riqueza económica y educativa, que abarca varios años, y que tiene como objetivo medir el nivel de consumo cultural indicado por la participación en eventos culturales, como presentaciones y proyecciones de películas con referencia a las características del territorio.

De hecho, el consumo cultural, punto de intersección de demanda y oferta, es posible que como resultado de una propensión de la gente para el consumidor, sino también las oportunidades del territorio. La investigación tiene como objetivo comprender la medida en que se puede determinar el nivel cultural de una ciudad por el hecho de que está poblada por un público lo suficientemente educados y socialmente "cultivados" y no, más bien, por la presencia en el territorio de estructuras capaces de ofrecer actividades culturales, o por el nivel de riqueza de la población.

El análisis, dividido en cuatro tablas, en la primera tabla presenta los datos sobre el número de entradas vendidas para espectáculos y cine relativizado a un número de 1000 habitantes. Se presenta en el primer lugar Bolonia, con 1000 entradas vendidas, seguida por Florencia, con 972, y Roma, con 866. Las demás provincias de Emilia-Romagna como Rímìni, Reggio Emilia, Forlì-Cesena, Modena y Ravenna tienen posiciones importantes (respectivamente, la posición 5, 7, 8, 9 y 10, y por tanto, no muy distante de la capital de Emilia). A una mayor distancia la ciudad de Ferrara, en el decimosexto puesto, Parma en el decimoctavo y Piacenza el 28a.

La segunda tabla muestra el resumen del porcentaje de graduados (año 1991), el de los graduados (año 1991) y la presencia relativizada por el número de residentes en la Universidad (AA 1996/97); y, una vez más, es Bolonia en primer lugar, con un valor de síntesis de 876²⁰, seguido por Roma, con 823, y Trieste, con 822.

²⁰ En este valor, los analistas han llegado a este valor sobre la base de los cálculos estadísticos que se explican a grandes rasgos en la investigación indicada.

Las otras ciudades de la región se encuentran a distancias irregulares; en efecto Parma ocupa la quinta posición, Ferrara en la 25a, Modena en la 28a, Ravenna 32a, Rímíni en la 38a, Forlì-Cesena en la 42a, seguida por Piacenza y Reggio Emilia en la 63a.

En la tercera se analiza la riqueza económica. Las ciudades se clasifican de acuerdo con la síntesis de porcentaje de empleados en el sector industrial y de servicios (1996) y de la renta disponible (1994) ²¹. En la primera posición se encuentra Milán, Rimini en la segunda, en la tercera Bolzano y en la cuarta Bolonia. Las demás provincias de Emilia-Romagna se encuentran en la parte superior de la clasificación: después de Bolonia hay Modena, Parma en la octava posición, Reggio Emilia en la undécima, Forlì-Cesena en la decimotercera, Ravenna en la 21a, Piacenza en la 35a y, un poco más distante Ferrara, en la 53a.

La cuarta y última tabla es el resumen de las anteriores. Muestra la clasificación general del consumo cultural y de la fuerza socioeconómica de las provincias italianas; y una vez más Bolonia es firme en la primera posición seguida de Florencia y Milán, donde Bolonia es 892, mientras que los otros son, respectivamente, 796 y 785 ²². Las demás provincias de Emilia-Romagna están en buena posición, con Parma en la posición seis, Rimini en la siete, Forlì-Cesena en la décima, en Modena en la duodécima, seguido muy cerca por Reggio Emilia, Ravenna a la decimosexta, Ferrara en la 21a y Piacenza a la 28a.

Se puede decir que nuestra región, en todas las análisis estadísticas de arriba, es la que ocupa las posiciones más altas en la clasificación. Debido a que este record? Se pueden llamar a tres razones (ANDERLINI, GENNARI, 2000). En primer lugar Bolonia, así como Florencia, está en el centro de un peculiar modelo espacial caracterizado por un *policentrismo urbano* pronunciado. El sistema policéntrico del centro-norte, que incluye a Emilia-Romagna, Toscana, Marche y Umbría, de hecho se basa en una distribución fuerte y generalizada de los factores de calidad urbana y representa un modelo que difiere del tipo transalpino y del Sur. Estos factores distintivos son discernibles en el óptimo *mix* sectorial a una escala económica- funcional, en los estilos de vida sostenidos y equilibrados

²¹ Los datos de valor añadido provincial para el período 1991-1999, calculados por el Instituto Tagliacarne en nombre de Unioncamere, confirman la positiva evolución de las provincias de Emilia-Romagna: Bolonia está en la posición 2, después de Milán (26.587 frente a 26.605 Euros en el primer), Módena en la 4a, Parma en la 8a, Reggio Emilia en la 16a, Forlì en la 25a, Ravenna y Piacenza en la 28a y en la 29a, Rimini y Ferrara en la 40a y 43a. En cuanto a la media de crecimiento anual del valor agregado a precios corrientes en el período 1991 - 1999, se puede observar que es la única región donde este aumento es superior al promedio nacional en las nueve provincias.

²² Se considere que el valor de la última en la clasificación es 241.

territorialmente, en la pre-existencia de *milieux* urbanos complejos, autónomos y relacionados con un pronunciado pluralismo participante.

Bolonia, en particular, cada vez más se presenta como una ciudad abierta al intercambio de energía con el exterior y que hace uso de relaciones interurbanas que se basan en la cooperación y en la complementariedad con el fin de enriquecer a cada nodo de la red. Otro factor determinante por el nivel cultural de Bolonia es la presencia de áreas suburbanas provinciales con una importante capacidad para obtener la participación en la vida cultural de la ciudad capital de la región. De hecho, las investigaciones más específicas surgen resultados satisfactorios que muestran cómo la población suburbana, en la canasta de los gastos, considera los bienes culturales con el mismo peso de la población central ²³.

Una última consideración nos puede ayudar a entender este fenómeno. En Bolonia hay una extraordinaria vitalidad del público femenino respecto a lo masculino y también en relación a otras ciudades, un fenómeno que probablemente es el resultado de un mayor empoderamiento de las mujeres, que se ha producido más fácilmente en ciudades cosmopolitas y llenas de estudiantes femeninas, posiblemente sin lazos familiares, que en ciudades cerradas y arraigadas a tradiciones antiguas.

Bolonia, en el ámbito de la cultura, parece que se expresa hoy en el modelo de distritos, de manera similar a su tradición típica de desarrollo económico; un distrito de interconexiones que van desde la comunicación para el entretenimiento y actividades de ocio a la industria cultural en el sentido clásico del término (MACCIANTELLI, 2000).

5. LAS UNIVERSIDADES BRASILEÑAS DESDE EL PRINCIPIO HASTA LA ÉPOCA GLOBALIZADA: UNA JOVEN HISTORIA DE DESARROLLO ENTRE TERRITORIO Y SOCIEDAD

En esta época en la que vivimos, fuertemente marcada por dinámicas globalizantes que afectan a todos los sectores de nuestra vida, incluso la educación se ha convertido en una especie de grande mercado guiado por lógicas comerciales, donde factores como el concepto de territorialidad y el contacto / diálogo con el territorio corren el riesgo de perderse en favor de una homologación generalizada que se juega en criterios impuestos a

²³ Además, la provincia tiene también una oferta de obras de teatro de todo el respeto, que no ocurre en otras ciudades como Turín o Venecia.

nivel internacional. Estos criterios son los que, en definitiva, son los que afectan profundamente a la preservación de las identidades locales y del sentido de pertenencia a una misma realidad territorial.

En este contexto la educación superior representa el instrumento más rápido y eficaz para insertar en la sociedad nuevos contenidos y nuevos modos de actuar hacia la aplicación concreta de una gestión democrática y participada del territorio, que pase por una ciudadanía activa capaz de reconocer a las características territoriales y de crear, desde esas, un proceso de desarrollo que asegure el respeto de estas características y que las valore. Se trata de elementos fundamentales en la construcción de una sociedad y de una *civitas* en donde las diferencias existentes dentro del territorio (ambientales, sociales, culturales, políticas y económicas) se convierten en fortalezas para el desarrollo local y regional. Entonces, la educación superior y la democracia tienen que ir juntos: a través de la producción del conocimiento, las Universidades actúan para la defensa de la democracia, pero también para el establecimiento de sus paradigmas de funcionamiento y para llegar a un análisis crítico del desarrollo (RODRIGUES DIAS, 2007) ²⁴ con respeto a sus territorios y hacia una siempre mayor civilización de la sociedad.

La Universidad, como la conocemos hoy, fue creada en Brasil al comienzo del siglo XIX, como resultado de la formación de las élites que, entre el 1500 y el 1800, buscaron la educación principalmente en instituciones europeas y que retornaron a Brasil con una calificación universitaria (STALLIVIERI, 2007) ²⁵. Las primeras instituciones educativas superiores, fundadas alrededor del 1550, fueron las escuelas católicas y protestantes, las cuales representan todavía una parte significativa del sistema educativo superior brasileño.

Se trata, entonces, de un proceso de crecida que empezó mucho más tarde con respecto a lo de Italia o de otros países europeos, que al contrario se caracterizan por una antigua tradición académica y una larga historia relacionada con el papel central que estas instituciones han tenido tanto en la formación de profesionales y de eruditos de gran valor, como en el desarrollo local que ha llevado consigo también una importante renovación

²⁴ Rodrigues Dias, M. A, (2007). *El regional y el global: la articulación de la diversidad de funciones de la enseñanza superior*. En "Universidades y desarrollo regional: el desafío en la era de la globalización de la enseñanza superior". Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC), Vol. 4, n° 2. UOC. <http://www.uoc.edu/rusc/4/2/dt/esp/dias.pdf>. ISSN 1698-580X, pp. 5-14.

²⁵ Stallivieri, L., (2007). *El sistema de educación superior de Brasil: características, tendencias y perspectivas*. En "Universidades", mayo-agosto, n° 034, pp. 47-61. ISSN: 0041-89351. México.

urbana y cultural. Por otro lado, lo de las Universidades de Brasil ha sido un desarrollo extremadamente rápido, empujado por la necesidad de crear las bases para el crecimiento del territorio, con respeto a las expectativas de los gobiernos, y para proyectar al país hacia la internacionalización y la innovación.

Con el primer gobierno de Getúlio Vargas - antes de la creación de la Universidad de São Paulo - ya se anunciaba el importante papel del Estado en lo que se refería a la estructuración y organización de la enseñanza superior. La centralización fue la perspectiva dominante en los decretos del gobierno federal, en 1931, sobre educación. Quedaba claro que las futuras Universidades deberían encuadrarse dentro de los límites impuestos por la autoridad del Estado (PRADO COELHO, 1999).

Fué en el período a la vuelta de la crisis económica, a finales de los años Veinte del siglo pasado, es decir cuando la economía era condicionada en manera fuerte por las instancias políticas de la sociedad, que se inició a plantear un desarrollo basado en el rol crucial de las Universidades. Ellas constituían “una especie de 'fondo de conocimiento' en el que empresas y Gobierno, a partir de sus necesidades, buscaban posibles soluciones a los problemas del País” (DE OLIVEIRA, 2007)²⁶.

Las primeras Universidades, como las entendemos hoy, nacieron en este período, inicialmente localizadas en las grandes metrópolis y capitales de los Estados económicamente más importantes para el Brasil de la época, y toman forma a través de la unión de Institutos y / o de Facultades aislados, así creando un tejido académico caracterizado por una grande fragmentación y fragilidad, y, en aquella época, también profundamente elitista. Entre la revolución industrial de los años Treinta, y el 1964, cuando el Gobierno militar asumió el poder, surgieron muchas Universidades religiosas (sobre todo católicas y presbiterianas), pero también más de veinte Universidades federales.

La primera Universidad brasileña fue fundada en 1920, en Río de Janeiro. Su establecimiento marcó el inicio de una nueva era para la educación superior en Brasil, aunque compuesta por instituciones extremadamente elitistas y además proyectadas hacia una fuerte orientación profesional, el que justificaba la mayor énfasis puesta en la

²⁶ De Oliveira, R., (2007). *Desterritorialización y localización de la enseñanza superior. En busca de un marco conceptual para la planificación de la enseñanza superior teniendo en cuenta el desarrollo regional*. En “Universidades y desarrollo regional: el desafío en la era de la globalización de la enseñanza superior”. Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC), Vol. 4, n° 2 (2007). ISSN I698-580X, pp. 2-3.

investigación que en la enseñanza. En otras palabras, se trataba de un sistema basado sobre características fuertemente conectadas con la demanda del mercado, que pedía una mejor formación de profesionales con altas calificaciones, sobre todo en disciplinas como ingenierías, medicina y derecho.

En efecto, este período fue testigo de profundos cambios sociales, políticos y económicos experimentados tanto en el ámbito mundial, como en lo regional y nacional, llevando consigo importantes transformaciones en la manera de manejar al desarrollo. Estas transformaciones implicaron un proceso de descentralización, que resultó en la delegación de actividades para la prestación de determinados servicios público desde el Estado Nacional hacia los niveles provinciales y municipales, impulsado por ajustes estructurales y reformas. Los gobiernos locales de distintas ciudades comenzaron a formular e implementar programas para la promoción del desarrollo local. De modo general, estos procesos pasaron por la adopción de nuevas herramientas para la gestión del desarrollo, que estaban basadas en una mayor inclusión de los distintos agentes del territorio. Se fortalecieron las iniciativas desde el territorio buscando un mayor aprovechamiento de sus recursos endógenos a través de una mejor articulación en redes de los diferentes actores políticos, sociales y económicos locales, como empresas, Universidades, municipalidades, centros tecnológicos, etc. El fin era lo de crear valor agregado mediante la incorporación de conocimientos concretos, obtenible a partir de un camino de una educación superior, en la actividad productiva y en la gestión empresarial. Eso se tradujo en una progresiva vinculación entre los sistemas de educación y capacitación con el perfil del sistema productivo local (PAULUK, 2007).

Las Instituciones de educación superior latinoamericanas y de Brasil, así tuvieron que enfrentar a importantes y diversos desafíos de adecuación impuestos por este nuevo contexto, en donde la innovación orientada a la producción pasó a dominar la formulación de la política local, cada vez más estructurada en función de las demandas del mercado (*Ibidem*, 2007). Estas presiones facilitaron la transformación de las instituciones académicas; un proceso que se reflejó en la nacida de distintos tipos de Universidades, cada una con su propio campo de especialización.

Durante ese período, caracterizado por la búsqueda de válidas alternativas al crecimiento del País, se hicieron grandes esfuerzos para darle a Brasil algunas instituciones administrativas y educativas modernas y eficientes. Una de las principales iniciativas en este sentido incluyó la creación, en el 1934, de la Universidad de São Paulo,

cuyo núcleo inicial fue la Facultad de Filosofía, Ciencias y Lengua. El desarrollo de esta Universidad también pasó por la contratación de un gran número de profesores europeos que llegaban desde Francia ²⁷, España, Alemania, Italia y otros Estados europeos, abriendo así las puertas a una primera internacionalización de las Universidades brasileñas, que ha sido la base de la innovación que las ha caracterizado hasta hoy. Ese inicio decretó la fuerte expansión del sistema público federal de educación superior, que requería profesionales de alto nivel para impulsar el desarrollo del País. También la Universidad de Rio tuvo un comienzo muy parecido a eso.

En los años Cincuenta la Universidad comenzó a ser repensada, por educadores brasileños, en un lugar consagrado a la formación de las "élites dirigentes nacionales", vale a decir, una Universidad para un pequeño grupo de privilegiados (PRADO COELHO, 1999). Más tarde, en los años Sesenta y Setenta, los principales acontecimientos políticos que caracterizaban al Brasil trajeron, incluso en las Universidades que eran incubadoras de conocimiento y de conciencia crítica, la idea de tomar las distancias de un sistema social y político que protegía sólo ciertos privilegios, negando a la mayoría de las personas la posibilidad de participar al desarrollo del País. Las Universidades ya no debían ser un instrumento en las manos de una pequeña sección de la sociedad, sino convertirse en lugares de inclusión, abiertos al cambio y a la innovación, para mejorar las condiciones de vida para todos, y para tener un país más equitativo y capaz de valorizar las diferencias existentes en el territorio.

La necesidad de una reforma encontraba un número creciente de defensores, así que asesores internacionales, principalmente norteamericanos, fueron invitados para realizar una evaluación del sistema superior de enseñanza. En 1963 un grupo de especialistas preparó un diagnóstico, en que se consideraba el sistema "inadecuado cualitativa y cuantitativamente", el que llevó en 1965 a la firma de dos acuerdos entre el Ministerio de Educación y la United States Agency for International Development (USAID), que impulsaban un cambio de modos y formas de la Universidad (PRADO COELHO, 1999). Entonces, creada y propuesta como un espacio de producción de conocimiento científico y de entrenamiento profesional que el avance de la industrialización brasileña pedía, la

²⁷ Sobre todo la influencia francesa fue grande, particularmente en la Facultad de Filosofía de la Universidad de São Paulo, fundada en 1934, con la "misión de formar las élites dirigentes brasileñas", que debían estudiar y buscar las soluciones para los "grandes problemas nacionales". Una "misión francesa" fue llamada para iniciar los cursos de Humanidades, mientras que alemanes e italianos se dividían las llamadas ciencias exactas (M. L. Prado Coelho, 1999).

Universidad “asentaba sus anhelos nacionalistas sobre las bases concretas de una organización moldeada por las universidades norteamericanas: una estructura basada en la integración de institutos y escuelas, teniendo al departamento como unidad básica de enseñanza e investigación, con matrículas y cursos semestrales y el abandono de la seriación (*Ibidem*).

Las Universidades federales, creadas después de 1964, seguirán esta misma pauta, con regímenes de fundaciones, estructura departamental y dirección de cuerpos colegiados. Sin embargo, se la reforma del 1968, fue comandada por el gobierno federal que, guiado por una visión centralizadora, trataba el país erróneamente de manera homogénea. Los objetivos de las mismas eran la implantación de una Universidad moderna, eficiente y productiva, caracterizadas por la modernización de las estructuras, la departamentalización, la crecida profesional de las matrículas orientada por empresas y el mercado de trabajo, la despolitización y el énfasis en los programas de posgrado y en la enseñanza de paga (este último punto fue el único que no fue enteramente implementado). En función de la gran presión social, particularmente de las clases medias, se aumentó el número de lugares en la enseñanza superior. Por tanto, se redujeron las exigencias legales para el surgimiento de nuevas facultades y universidades y se incentivó la creación de establecimientos privados, que crecieron visiblemente, después de las reformas (*Ibidem*).

A partir de este momento que el Brasil comienza a enfrentarse también con el problema de la ausencia de una escuela pública dirigida a todos los estratos sociales de la población y capaz de superar las marcadas diferencias culturales existentes en el País a expensas de algunas categorías sociales. Sin embargo, la existencia de diferencias ya bastante marcadas entre las clases sociales, reproducidas dentro de las mismas organizaciones universitarias, llevó a la separación histórica entre la clase alta, y con educación cultural y científica superior, la que administraba al territorio regional, y el resto de la población, que al contrario no tenía ni un nivel mínimo de educación ni un nivel mínimo de participación, social y decisionalmente, en la vida del País. Es en este contexto que comienzan y se refuerzan las rebeliones que caracterizarán la historia de las Universidades brasileñas sobre todo en los años Sesenta y Setenta, y que vio el nacimiento de movimientos estudiantiles de lucha, también bajo la influencia de los hechos que estaban caracterizando en aquel mismo momento las Universidades europeas.

Estos movimientos tuvieron que enfrentarse con la dura oposición de la ditadura militar que guió el País desde el 1964 hasta el 1985, pagando directamente, y en manera

grave, la pertenencia a una ideología política y social que veía en la difusión del conocimiento y en la producción cultural el camino principal hacia el desarrollo del país. Fue en ese momento histórico que se redactó la Constitución Federal, que abogaba por "el derecho a la educación", basada en el principio de la "gratuidad" para los años de escolaridad básica. Sin embargo, la Constitución no preveía la "obligatoriedad" de la educación, el que impidió a grandes segmentos de la población, que vivían en condiciones precarias y de pobreza extrema, utilizar el servicio de escuela pública gratuito, hoy extendido hasta la formación superior.

En aquel período hay, entonces, una tercera fase de la educación superior brasileña, impulsada por el movimiento de la reforma universitaria, y que, después de la caída de la ditadura militar, llevó a la aprobación, en el 1988, de la nueva Constitución Federal ²⁸, con la homologación de leyes para regular la educación superior con respeto a la necesidad de tener un sistema más flexible y extenso, basado en una visión más democrática del conocimiento, en una consecuente reducción del papel ejercido por el gobierno, y en mejores procesos de evaluación para elevar la calidad y la cantidad de la enseñanza. Es precisamente con ese paso que la educación se convierte en "derecho" ²⁹, hasta ser considerada actualmente como uno de los más preciosos recursos para el Brasil y su desarrollo.

Si, por un lado, este cambio ha impulsado el crecimiento y la propagación de las Universidades en el territorio, que han jugado un papel central en el desarrollo de la productividad económica y en la evolución cultural de la población hasta ahora, por otro lado ha jugado un papel igualmente importante en la redefinición de la dimensión urbana de las ciudades brasileñas, a través de la instalación de grandes *campus* o multi-campus

²⁸ La Constitución de 1988 representa el momento más importante de la educación brasileña desde los años Treinta. Con ella se garantiza, como deber propio del Estado, una educación de calidad y con igualdad de condiciones de acceso y permanencia para todos. Desde entonces, alumnos de todos los orígenes, credos, géneros y etnias obtuvieron la garantía de acceso a la enseñanza pública. El eslogan "Educación para todos", en aquella época difundido globalmente, se hizo más fuerte después de la Conferencia Mundial de Educación para Todos, realizada en Jotiem (Tailandia) en 1990. En Brasil, desde la segunda mitad de los Noventa fueron adoptadas diversas políticas directas a la universalización de la enseñanza: la modificación constitucional realizada en 1995, que determinó en modo claro las responsabilidades en materia educacional de Estados y Municipios y otras instituciones que participan a la prestación de servicios de educación superior; y la creación del Fondo de Mantenimiento y Desarrollo de la Enseñanza Primaria y de Valorización del Magisterio (Fundef). Mediante la creación de este fondo, Estados y Municipios pasaron a recibir recursos suficientes para garantizar una enseñanza gratuita y universal a todos los niños y niñas entre los siete y los catorce años (Stallivieri, L., 2007).

²⁹ Se vean los artt. 205 y 208 de la Constitución de Brasil.

para acoger a las Universidades, que fueron destinados a la ocupación de áreas que han devenido directa expansión de la ciudad y, a veces, motivo de creación de ciudades satélites la cuya vida está profundamente conectada con la existencia de las estructuras universitarias. Los proyectos de recalificación y / o urbanización que se han materializado en la ocupación, sobre todo, de zonas periféricas de las ciudades, han creado una nueva armadura civil en donde la producción cultural y científica han sido las fuerzas motrices para un desarrollo masivo y continuo del territorio.

El fenómeno de la expansión del sistema universitario, con la creación de nuevos centros a través de la acreditación, como dicho, de Facultades aisladas y ya existentes, por tanto responde a dos necesidades: la del mercado de trabajo, que demanda profesionales capacitados con nuevos y altos perfiles, nuevas calificaciones profesionales y nuevas ideas; y la cultural, que ve el acceso a la educación superior como parte integrante e imprescindible de la cultura de los jóvenes, para garantizar un desarrollo duradero e innovador del País.

El crecimiento económico vertiginoso que ha tenido el Brasil en estos últimos años también se refleja en su sistema universitario, que sigue creciendo en calidad y variedad de propuestas, y que cuenta ahora más de cinco millones de estudiantes matriculados. Además, dentro de la red educativa del País hoy en día hay instituciones que, por su calidad en la enseñanza y en la investigación, se han convertido en centros de investigación científica y de innovación tecnológica reconocidos a nivel internacional, hasta aparecer en la lista de las mejores Universidades del mundo, según el ranking publicado por Times Higher Education.

Sin embargo, a pesar de la creación del sistema universitario federal brasileño en el 1968, y reafirmado en el 1985 con la implantación de la isonomía total y la creación de un sistema común de evaluación, aún no se puede hablar de un sistema integrado. La mayor parte de las Universidades latinoamericanas, y las brasileñas también, reflejan la idea de "universidad" como un conjunto de escuelas, institutos y facultades autónomas, cada una de ellas responsable por una área precisa de conocimiento. Sin embargo, el hecho de que la mayoría de las Universidades brasileñas otorgan autonomía a sus unidades en lo que concierne a la organización didáctica y a la definición curricular de cada uno de los cursos produce muchas veces una fragmentación excesiva de la enseñanza y una desconexión entre el conocimiento producido en cada una de las unidades y con respecto a la demanda del territorio. Y esa misma situación se refleje también a nivel regional y

nacional entre Universidades, con una gran dispersión de valor añadido. Lo que falta todavía es que se actúe sí en el sentido de garantizar autonomía a cada entidad universitaria, reconociendo a las especializaciones, la identidad, la misión y la finalidad de cada institución dentro de las diferentes realidades en las cuales resultan insertadas; pero, además, que se vaya creando entre Universidades del mismo territorio y a nivel nacional un conjunto armonioso y sinérgico, que permita conseguir resultados cada vez mejores en la investigación y en el uso de los recursos disponibles, a través de una red de colaboraciones basadas en la producción cultural y finalizada a apoyar el proceso de desarrollo homogéneo del País. En última instancia, se advierte ahora la necesidad de crear un sistema que se base en la interrelación y interdependencia de sus diversos componentes, donde la interacción de la ciencia, de la tecnología y de la cultura, a nivel local y regional, sean las principales herramientas para empujar al proyecto de desarrollo del territorio, y donde la relación entre Universidad, sector privado e Instituciones gubernamentales siga jugando un rol primario en el crecimiento cuantitativo y cualitativo de eso, así como en sus dinámicas y cambios en el tiempo.

A este respecto la ley establece que la educación superior se construya de los procesos formativos que se desarrollan en la vida familiar, en la convivencia humana, en el trabajo, en las Instituciones de educación e investigación, en los movimientos sociales y organizaciones de la sociedad civil, y en las manifestaciones culturales. En este sentido la Universidad se convierte, por lo tanto, en una imagen representativa de la sociedad civil con la que interactúa y de la cual es parte, pero también en el principal alimento para un desarrollo equitativo y localmente sostenible, que se basa en la construcción de redes sociales y culturales compartidas por todo el territorio. De hecho, es universalmente reconocido que sólo con la difusión de la cultura, y el acceso para todos a una educación de calidad, se pueden reducir aquellas desigualdades que obliga una sociedad a quedarse en una condición de atraso y de falta de oportunidades para desarrollarse.

5.1 Los *campus* universitarios como extensión territorial de un proyecto político y cultural

El campus universitario, o University city / town, en su definición más común es una comunidad educativa / formativa que ocupa espacios vacíos o en desuso, que se encuentran, en general, en las afueras de las ciudades o en zonas internas dejadas vacías.

Las estructuras y los edificios que componen un *campus* pueden alcanzar

dimensiones importantes, hasta crear un grande conjunto de actividades y de personas que comparten un espacio con fuerte connotación de “distrito”, en este caso de producción cultural y científica para el territorio. En otras palabras, se trata de espacios donde hay más realidades que tienen sus propias identidades y características, pero que interactúan y conviven en el mismo territorio en la forma de clusteres poligámicos capaces de producir un valor añadido grande tanto en términos culturales como de desarrollo territorial. De hecho, muy a menudo la creación de un *campus* universitario está relacionado con un proyecto de expansión de la ciudad. También puede incluir la requalificación de zonas urbanas abandonadas o en desuso, y dejadas a la decadencia durante algún tiempo, o la idea de repoblar áreas que nunca han sido urbanizadas, traendo una expansión y /o una modernización de servicios para el beneficio del territorio, de la economía local y de la calidad de la vida en la ciudad y sus alrededores.

En Europa, los *campus* se caracterizan, en general, por la presencia histórica en el territorio de una antigua estructura universitaria, que hace de matriz para la reproducción de esquemas culturales establecidos en el tiempo gracias a la identificación de raíces comunes con respeto al propio territorio. Estos elementos son los que crean un vínculo con el territorio y que apoyan aún al enlace entre Universidad y ciudad, así que la historia de la una a menudo está interconectada con la otra, también influyendo una a otra y produciendo y reproduciendo una evolución continua y progresiva en el tiempo.

Desde este punto de vista muchas Universidades, además de ser centros científicos y de producción de conocimiento, se han convertido en centros de influencia política, social y cultural, con un gran poder para impulsar cambios en las sociedades locales, en las cuales se han implantado y desarrollado.

En Latino-america, y en Brasil en particular, los *campus* universitarios han aparecido mucho más tarde, en el siglo XX, a veces como unión de instituciones ya existentes, a veces como nuevas iniciativas in respuesta a una creciente necesidad de conseguir una mayor crecida para el territorio. En estas estructuras, que ocupan generalmente espacios muy grandes, y pensadas con el fin de mejorar la calidad de la educación a través de la construcción de nuevas instalaciones y instrumentos modernos para el beneficio de estudiantes y investigadores, se crearon las condiciones, también en Brasil, para el desarrollo cultural, político y social que ha llevado el País hasta hoy, aún demostrando un gran potencial para el crecimiento.

En el País todas las Universidades se dividen en uno o más *campus*, en donde los

edificios están integrados en un espacio físico remarcado por una autonomía didáctica, administrativa y científica, creando un tejido reticulado, con marcas fuertemente relacionadas con el *milieu* local y con la forma de un sistema-distrito dedicado exclusivamente a la producción científica y del conocimiento. Lo interesante es que, también en Brasil, la misma especialización del campo educativo superior implantado ha empujado al cambio en las ciudades de referencia. Se trata, por la mayoría, de *campus* múltiples, presentes en todo el país, y que reproducen las características típicas de la University City, a través de una especie de continuidad espacial que refleja una identidad territorial fuerte con respeto a su entorno, sobre todo dal punto de vista productivo y económico.

La particularidad del *campus* brasileño moderno es que surge como un experimento radical y inovador de arquitectura y urbanística, según esquemas de organización del territorio que son típicos de modelos aferentes a otros países, en particular Estados Unidos.

El período histórico de los años Treinta a los Cincuenta, como dicho, fue la época que vio la formación de las primeras Universidades como conjunto de realidades aisladas y profundamente desconectadas una de otra. La necesidad de ampliar el sistema de la enseñanza superior para apoyar al crecimiento del país se tradujo, por consiguiente, en la búsqueda de espacios adecuados para el desarrollo de centros inovadores y avanzados, muy especializado, que necesitaban la implantación de tecnologías, máquinas y laboratorios científicos equipados para acoger a todas las facultades incluidas. Sobre todo al principio, estas ideas impulsaron el desarrollo de una arquitectura que reflejaba una clara posición ideológica con respeto a su entorno: se trataba de lugares encerrados en si mismos, donde la producción del conocimiento y la investigación científica eran consagradas exclusivamente a la crecida del territorio en un sentido más cuantitativo que cualitativo. Apoyados por un profundo espíritu de patriotismo, y por la ambición de convertirse en centros de producción y de conocimiento libre, avanzados y de excelencia, estos *campus* se construyeron cerca de las ciudades más pobladas, fuera de las áreas urbanas más densamente poblada, y nacieron como verdaderas “fortalezas del conocimiento y de la ciencia”. Por tanto se trataba de realidades semi-autónomas, que buscaban el destacamento del núcleo urbano principal formando “ciudades en las

ciudades”³⁰, cada una con su propia identidad.

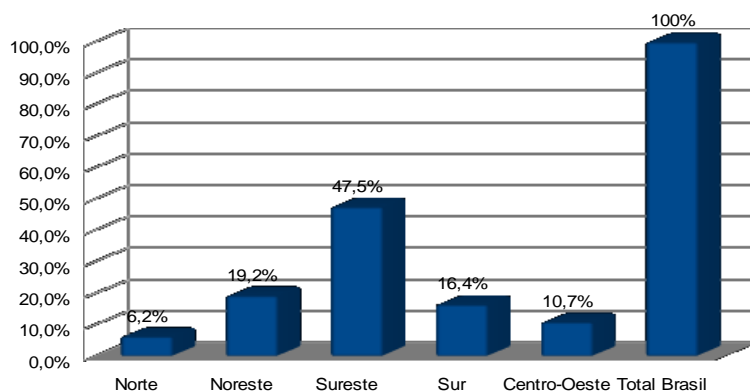
Con el tiempo, sobre todo entre el final de los años Sesenta y los años Ochenta estos espacios, que remarcaban la independencia física y espacial del *campus* con respeto a la ciudad, también reflejaban la necesidad de dotarse de una propia connotación política e ideológica, en muchos casos centrada en la importancia de convertirse en oficinas para la difusión del conocimiento como recurso principal para el desarrollo inclusivo y equitativo del país y una mayor abertura al territorio en el sentido de una mayor inclusión social y cultural. Sólo con la difusión de la cultura y el acceso para todos a una educación de calidad se creía posible mitigar las desigualdades que caracterizan a la sociedad civil brasileña, como un lugar donde las diferencias sociales y culturales han estado, y siguen siendo, muy fuertes.

Esta visión, inclusiva y exclusiva al mismo tiempo, que en su fase evolutiva se tradujo a veces en esperimentos de firma oposición contra el *status quo* representado por la ciudad y sus dinámicas, y a veces en una manera para ententar una nueva organización territorial a través de “laboratorios de experimentación urbanística” destinados a la consagración del conocimiento como una fuerza impulsora detrás del desarrollo del territorio y del país, de hecho fue el elemento crucial para la creación del espacio público tanto en América Latina como en Brasil, y fundamental para una correcta comprensión de los cambios que se han producido en el territorio llevandolo a su forma actual.

La enseñanza universitaria brasileña tiene actualmente alrededor de 5,4 millones de alumnos y más de 2,2 mil instituciones, organizadas en *campus* y divididas por distritos federales.

³⁰ En algunos casos, como lo más conocido de la Universidad de São Paulo, esta distancia se produjo como resultado de la voluntad, por parte del gobierno militar, de alejar a los movimientos estudiantiles de reivindicación para circunscribirlos y controlarlos mejor.

Gráfico.1. Alumnos y instituciones en Brasil



Fuente: Censo do Ensino Superior INEP, 2008

La mayoría de ellas son privadas, mientras los dos *multi-campus* más grandes del País, como número de estudiantes, número de estructuras incluidas y como extensión territorial, son los de la Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ) ³¹ y lo de la Universidad Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho (UNESP) ³², entre muchas otras.

La University City (Cidade Universitaria) es un barrio de Río de Janeiro, situado en Fundão Isla, que alberga el campus principal de la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ) y muchos otros centros de investigación y de tecnología, humanidades, artes, matemáticas y la naturaleza, y de la salud ³³. La integración de la investigación con la Universidad, entonces, se realiza en prácticamente todas las áreas del conocimiento.

El área de la Ilha Universitaria estaba constituida por ocho pequeñas islas: Fundão, Baiacú, Cabraças, Pindaí Francado, Catalão, Bom Jesus y Sapucaia. Antes de la construcción de la Universidad esa área era utilizada como relleno sanitario para la ciudad de Rio. El

³¹ L'università si trova principalmente nella città di Rio de Janeiro, con attività in undici contee. Il suo campus principale è la storica Red Beach campus e la City University, che ospita il Parco Tecnologico di Rio - un complesso sviluppo della scienza, tecnologia e innovazione. Ci sono anche diverse singole unità nella capitale dello stato: la Scuola di Musica, alla Law School e l'Istituto di Filosofia e Scienze Sociali Center, il Museo Nazionale e l'Osservatorio Valongo a St. Kitts, oltre alla Scuola di Applicazione in Laguna.

³² Es una de las seis Universidades públicas del Estado brasileño de São Paulo, con USP, UFABC, UNIFESP, UFSCar y UNICAMP. Como parte del sistema de educación superior del Estado, la UNESP tiene un cuerpo de casi 40.000 estudiantes, divididos en 23 campos. La primera Facultad, fundada en 1923, la de Farmacia y de Odontología de Araraquara, fue incorporada por el Estado de São Paulo en 1956. Antes de la fundación oficial de la Universidad en 1976, sus 12 sitios originales eran públicas Facultades independientes. UNESP es, hoy, un sistema de multi-campus universitario, el segundo más grande en el país: cuenta con 33 Facultades o Institutos, 30 bibliotecas, 2 hospitales, 3 clínicas veterinarias, 5 granjas y 7 unidades adicionales.

³³ Otros centros de investigación se están ampliando en este momento, con la idea de llegar a crear un importante polo de alta tecnología para el país.

grande cambio se hubo entre 1948 y 1951, cuando este espacio se llena de tierra, mediante un desmontaje de una colina en la isla de Fundão y con la arena dragada del fondo de la bahía, e interconectados para acoger a la Ciudad Académica, reuniendo diversas escuelas que componían a la Universidad de Brasil, tales como la Universidad de Medicina, en la Praia Vermelha, la Escuela Nacional de Ingeniería, en San Francisco Plaza, entre otras, totalizando una superficie de 5,9 millones de metros cuadrados. En 1953, como resultado de la coalición del archipiélago de estas ocho islas apareció la Isla de la Ciudad Universitaria de la Universidad de Brasil.

La Ciudad Universitaria Armando de Salles Oliveira, sede de la Universidad de São Paulo (USP)³⁴, tiene parte de su terreno localizado a orillas del río Pinheiros. Fue precisamente en estos terrenos que se construyeron la mayor parte de los primeros edificios. La construcción de la Ciudad Universitaria se basa en un proyecto original de los años Treinta, que asignaba el área de la antigua Fazenda Butantã para la instalación de la Universidad. Pero, las unidades de la USP pasaron a ocupar esta área sólo en la década de los Sesenta, impulsadas por un plan de la dictadura militar que quería alejar los movimientos de protesta estudiantiles de los centros de las grandes metrópolis. La mayor parte de los edificios existentes en la Ciudad Universitaria fueron construidos a partir de los años Sesenta y ubicados según la lógica de una arquitectura moderna anclada al funcionalismo. Esta intención funcionalista surgió en manera evidente en la constitución de los espacios de la Ciudad y en la organización de sus unidades en espacios de grandes dimensiones. Por "funcionalismo" se define, en general, la tendencia a dar especial énfasis a la función de lo que estamos considerando; es decir, para ver un problema desde el punto de vista de la funcionalidad, en términos arquitectónicos esto significa tener en cuenta exclusivamente la búsqueda de soluciones de problemas funcionales. En su forma más extrema, el funcionalismo opone al arte de la construcción una ciencia de la construcción, el que significa desterrar cualquier connotación ideológica, metafísica o estética desde el diseño, vaciándolo de contenido.

La Ciudad Universitaria ha registrado en su historia una gran cantidad de proyectos, muchos de los cuales se distinguían bastante del diseño general de la ciudad y de sus espacios. Sin embargo, la constitución de la forma que tiene hoy es el resultado tanto de la acción particular de cada una de las unidades que se instalaron en el tiempo,

³⁴ Duarte Lanna, A. L., (org.), 2005. *Cidades universitárias: patrimônio urbanístico e arquitetônico da USP*. São Paulo: CPC-USP, Edusp. ISBN 85-314-0864-4.

como de la adecuación y reformulación de varios proyectos desarrollados para ella. Por esta razón, aunque la Ciudad presente hoy un carácter urbano relativamente homogéneo, resulta en realidad como un conjunto de diferentes propuestas arquitectónicas y urbanísticas aisladas en el espacio y en el tiempo.

Hoy en día la Ciudad Universitaria tiene la escala de un parque urbano; pero, por sus propias características, no se puede considerar ni un parque, ya que de hecho su uso como tal no está incentivado por la Rectoría, ni una verdadera ciudad, en el sentido más estricto del término.

Los edificios de la Ciudad están aislados, existiendo en general grandes distancias entre unos y otros. Hay algunas construcciones que incluso tienen su perímetro cercado. Pero, lo más común es la libre circulación entre las unidades y, además, hay grandes espacios para estacionar y espacios libres cubiertos por vegetación.

El aislamiento físico de la ciudad, que se concretiza en apenas tres conexiones viales con esa, y en algunas entradas para peatones, llama la atención sobre el proyecto de desarrollo del área, pensado para crear una demarcación fuerte entre el espacio urbano de la ciudad y lo reservado para el "conocimiento".

Parte de los arquitectos ligados a este proyecto buscaban, de hecho, un ideal de ciudad "del conocimiento y del progreso" diferente con respecto a lo que la ciudad de São Paulo era entonces. Ellos aspiraban a un diseño aparentemente ordenado en abierta contraposición a la organización urbana informal, y carente de planeamiento, que se encontraba en São Paulo. Sin embargo, el resultado fue la creación de un barrio dentro de la ciudad, caracterizado por pocas conexiones con ella y altamente dependiente del uso de automóvil, en donde el circuito del conocimiento es algo urbanísticamente cerrado en sí mismo, y se presenta como una realidad-satélite, separada y lejana de la ciudad.

Fundada en 11 de agosto de 1946, la Universidad de Recife (UR) en aquella época reunía la Facultad de Derecho de Recife, la Escuela de Ingeniería de Pernambuco, la Facultad de Medicina de Recife – con las escuelas anexas de Odontología y Farmacia – la Escuela de Bellas Artes de Pernambuco y la Facultad de Filosofía de Recife. En los años Sesenta la UR está integrada al grupo de instituciones federales del nuevo sistema de educación del país y es denominada Universidad Federal de Pernambuco (UFPE)³⁵.

La construcción del campus universitario, cuyo proyecto arquitectónico fue desarrollado por el arquitecto veneciano Mário Russo comienza en el 1948. La discusión

³⁵ <http://www.ufpe.br>

sobre la ubicación se refería a las tierras que estaban en los distritos de Joana Bezerra, Santo Amaro y Ibura, el área de la Facultad de Derecho en el Centro de Recife, contemplando también un desarrollo de vivienda en las llanuras aluviales, mismo lugar donde una vez corrió la plantación media y hoy es la UFPE.

Los recursos utilizados en la adquisición y despliegue de la escuela vino del Gobierno del Estado, que le asignó el 0,10% de los impuestos sobre las ventas y las tareas para construir el proyecto. Los primeros edificios se construyeron en el campus Broteiro, creando un espacio en la zona donde se encuentran actualmente el Departamento de Nutrición y Ciencias del Centro de la Salud.

Ahora la UFPE reúne a más de 40 000 personas, entre profesores, técnicos y personal administrativo y estudiantes de pregrado y posgrado, divididos en tres campus: Recife, Caruaru y Vitoria de Santo Antao. Además de la excelencia de sus recursos humanos, la Universidad se destaca por su infraestructura física, que se encuentra en franca expansión. Los edificios en construcción se sumará a 12,367.60 m² de superficie construida de la UFPE y serán sobre todo aulas, laboratorios, entre otros lugares.

El campus en Recife se compone de más de 40 edificios, entre ellos el Rectorado, nueve centros académicos, ocho instituciones complementarias, el Centro de Convenciones, Concha Acústica, el Club Universitário, Viveros, Casas de los alumnos y alumnas de la Universidad y un restaurante universitario. Fuera del campus, en Recife, son el Centro de Estudios Jurídicos, el Centro de Televisión y Radio Universitarias, el Centro Cultural del Benfica, el Memorial Medical Center y el Núcleo de Educación Continua. En el interior se encuentran el Centro Académico de Agreste, en Caruaru, y el Centro Académico de Vitória de Santo Antao, ubicado en la zona de Mata Norte.

La Universidad brasileña ha visto cambiar en el tiempo su rol en la sociedad, convirtiéndose en el eje central para el desarrollo del país.

Las relaciones con los demás actores del territorio, a los cuales esa cambia y que, al mismo tiempo, la modifican y la desarrollan, ha generado una evolución que ha tocado tanto la estructura urbana como la social y la económica de las ciudades y de los territorios en general, mediante la creación de centros de conocimiento, que, sobre todo a partir de un cierto punto de su joven historia, han sido un "instrumento del territorio" y un "instrumento para el territorio" en la óptica de valorización del *milieu* local.

En conclusiones, de hecho "no podemos entender el nuevo contexto, en el que la Universidad se transforma, como una realidad en sí misma, ni aún de forma aislada del

resto. La Universidad es parte de un todo, y no una pieza de la sumatoria de partes aisladas, un elemento que funciona en un todo orgánico y que no puede ser comprendido fuera del contexto histórico en el cual se desarrolla" (PAULUK, 2007).

Por lo dicho, los impactos que el proceso de "contaminación cultural del territorio" puede tener sobre eso dependen de como se articulan las interacciones entre los diferentes actores que participan a escala local en la definición de sus dinámicas. En este sentido la participación u omisiones de algunos u otros actores determinará la forma en que el territorio se desarrolle y la comprensión de las prioridades que requiere reconocer.

En Brasil, la histórica articulación del territorio basada en la creación de vínculos entre el mercado, la industria y la Universidad, como medio para el desarrollo local y regional, ha sido fundamental en la elaboración y ejecución de muchas políticas de desarrollo económico que fuesen pertinentes y adecuadas con respeto a la situación histórica en la que la Universidad se encontraba.

En este momento las Universidades brasileñas tienen una gran responsabilidad. La veloz expansión del sistema universitario de Brasil, y las necesidades urgentes de un país en crecimiento, hacen que estas instituciones se convierten en algo esencial e imperativo, como principal recurso hacia la innovación y palanca de desarrollo para el país. Hoy las Universidades representan, y tendrían que representar, un lugar de encuentro privilegiado para los agentes sociales, la economía y la política de un territorio. Pero no deben limitarse sólo al local, de lo cual esas son una emanación, sino estar abiertas hacia el exterior, actuando dentro de una "red de conocimiento" que sea capaz de soportar un crecimiento innovador y el desarrollo económico y social del país, a través de nuevas posibilidades de interacción con la vida del territorio. Un nuevo papel, eso, que identifica las Universidades, otra vez más, como actores clave para un desarrollo regional inclusivo y duradero.

En cuanto inseridas en un mundo globalizado, si por un lado las Universidades brasileñas tienen la necesidad de abrirse al exterior para apuntar a una mayor innovación, por otro lado tienen necesariamente que "organizarse en función de su entorno" (RODRIGUES DIAS, 2007) ³⁶, como elemento base en la búsqueda de decisiones adecuadas para la gestión del territorio y la planificación de un desarrollo regional sostenible.

Las ciudades que, en Brasil, han acogido a la cultura, la han producido, almacenado y renovado, son las que han construido conscientemente su identidad en torno a proyectos

³⁶ Rodrigues Dias, M. A., (2007), *El regional y el global: la articulación de la diversidad de funciones de la enseñanza superior*, Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento, RUSC. VOL. 4, N° 2 (2007), ISSN 1698-580x, p. 8.

de desarrollo contruidos en base a sus vocaciones específicas. En este contexto, el fenómeno de la globalización pone en competición a los sistemas urbanos locales y a los territorios, fomentando en ellos la necesidad de redescubrir todas propias especificidades para no ser aplastados o incorporados, perdiendo su identidad. Entonces, es solo a través de una reinterpretación constante de su identidad y de su cultura que la ciudad puede recuperar una posición de protagonismo activo, que debe ir de la mano con el fortalecimiento del territorio national.

CONCLUSIONES

A la luz de estas reflexiones se puede aceptar la sugestión de que hay signos de una nueva urbanidad y, entonces, de un posible segundo Renacimiento urbano, también en la experiencia y en las pruebas obtenidas. En este audaz y "interesada" interpretación, la Universidad, de acuerdo con su función cultural y de conocimiento, se presenta como un actor privilegiado en el desarrollo urbano, gracias a la renovación y a la puesta en marcha de lugares de conocimiento en las áreas urbanas y metropolitanas, como las transformaciones provocadas por el Alma Mater en sus oficinas en el sistema territorial, urbano y regional demuestran. Estos nuevos paisajes todavía y siempre se refieren a una poderosa contribución al *milieu* urbano y, por lo tanto, al proceso de innovación y a la internacionalización, que son las prioridades fundamentales de cada proceso territorial en el contexto global.

La conexión entre la *civitas* en el caso de la Universidad de Bolonia resulta de extraordinaria importancia: en ella se muestra el largo milenio vivido juntas, entre ciudad y Alma Mater; así que conocer y fortalecer esta relación es muy estratégico. Cuanto afecto haya en la larga historia de Bolonia se puede encontrar incluso en pequeños señales, como la bandera bordada por las mujeres boloñeses en ocasión del octavo centenario de la Universidad de Bolonia, que se muestra con orgullo en la homónima sala de Rector.

No menos importantes son las hermosas postales del comienzo del siglo XX, en las cuales se reproducen momentos de celebración o de importantes figuras académicas (Figuras 5 y 6); lo mismo puede decirse, además, de las famosas fiestas de estudiantes de primer año, cuando la ciudad se paraba para dar paso a los estudiantes.

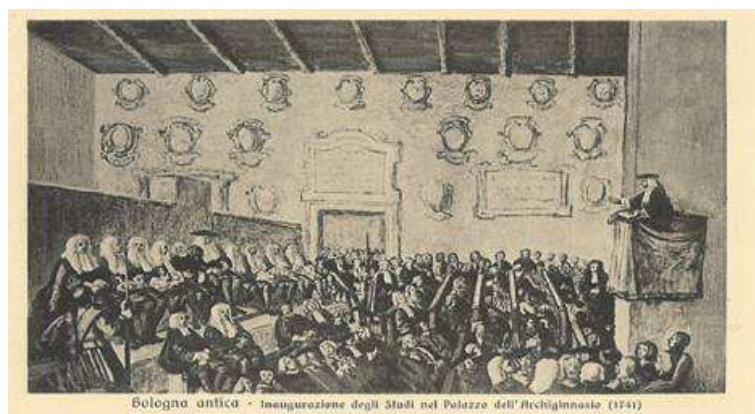


Figura 5: **Inauguración del año académico 1741 en Archiginnasio**

Fuente: Mengoli, G., *Bolonia Antigua*, Reproducción de Vistas, Retratos, Costumbres, etc, de INSIGNAE, de las Impresiones de Pio Panfilii y Antonio Bàsoli y de otros documentos, 2ª serie de postales, Bolonia, colección privada, 20a).



Figura 6: **Celebración del VIII Centenario de la Alma Mater en el patio del Archiginnasio, el 12 de junio 1888**

Fuente: Mengoli, G., *Bolonia desaparecida*, Reproducción de vistas y costumbres propios de finales del Siglo XIX, serie única de 20 postales, Bolonia, colección privada, 112A).

Al contrario, en Brasil aún no existe un vínculo tan fuerte entre Universidad y su territorio (Fig. 7). Se trata de un proceso *in fieri* que requiere un mayor consolidamiento de las relaciones y interrelaciones entre la una y el otro.



Figura 7: **Palazzo Poggi, Rectorato de Universidad.**

Pero, ahora, lo que es el vínculo "emocional" entre Bolonia y su Universidad, y entre las Universidades de Brasil y el territorio en que ellas se ubican?

En un caso y en el otro, si el puente entre ciudad y territorio, y entre territorio y mundo global, está representado por la Universidad, ésta tendrá que consolidar y fortalecer aún más sus vínculos a través de la concreción de un sistema accesible para todas las componentes, sociales y económico-productiva del territorio, es decir contestando en manera equilibrada tanto al mercado, como también a la *civitas*, que esa representa y de la cual es emanación directa y imagen en el país y en el mundo.

BIBLIOGRAFIA

AA.VV., **La città europea del XXI secolo.** Lezioni di storia urbana, Milano, Skira editore, 2002.

AMENDOLA, G. **Nuova domanda di città e nuove conoscenze**, in G.Amendola (a cura), Scenari della città nel futuro prossimo venturo, Roma-Bari, Laterza, pp.3-20.

ANDERLINI, F. **L'Europa delle città. Globalizzazione e milieu urbano**, in "Portici", anno II, N. 2, Aprile 1998. pagina web: www.provincia.bologna.it

ANDRELINI, F. GENNARI, T. **Offerta e consumo culturale nelle province italiane.** Il posizionamento dell'area bolognese, in *Metronomie*, n.18-19, 2000, pp.1-12.

CERVELLATI, P. L. *L'arte di curare la città*, Bologna, Il Mulino, 2000.

CERVELLATI, P. L., EMILIANI, A., MARI, C. *Il giardino della Viola*, Bologna, Nuova Alfa Editoriale, 1987.

_____. *Il quartiere di San Donato dal 1796 al nostro secolo*, in AA.VV., *La città del Sapere*, Bologna, Ed. Pizzi, 1987, pp.123-157.

- _____. "L'Università di Bologna da ieri a domani", in W.Tega. (a cura di), *Lo studio e la città. Bologna 1888-1988*, Bologna, Nuova Alfa Editoriale, 1987, pp.263-271.
- CLEMENTE, F. (org.) *Università e territorio, Università degli Studi di Bologna, Istituto di architettura ed urbanistica della Facoltà di Ingegneria*, Bologna, 1969.
- COMUNE RIMINI. **Area tecnica-Servizio Progettazione** ed Esecuzione Lavori Pubblici, Progetto. La cittadella universitaria, Rimini, Comune di Rimini, 2000.
- COMUNE FORLÌ. **Campus universitario**. Progetto preliminare-Relazione tecnico illustrativa, Forlì, Comune di Forlì, 2001.
- _____. **Campus universitario**. Piano particolareggiato-Relazione tecnico, Forlì, Comune di Forlì, 2001.
- CRISTOFOLINI, G., MOSSETTI, U. **L'orto botanico e gli erbari**, in AAVV, *I luoghi del conoscere*, Bologna, Ed. Pizzi, 1987, pp.145-152.
- DALLARI, F. **Centro storico tra recupero ambientale e gestione del territorio. Materiali per una riflessione geografica**, in C.Cencini (a cura di), *Emilia-Romagna, una regione in transizione*, Bologna, Pàtron, 1996, pp.215-245.
- DE MARTINO, U. **Metrex Conferenza biennale, Qualità delle regioni metropolitane nel nuovo millennio un fattore chiave d'investimento per lo sviluppo e la competitività**, Torino, 2000. Pagina web: www.metrex.dis.strath.ac.uk.
- DEMATTEIS, G. **Non basta una forte identità la città vive solo se è un "nodo"**, in "Telemà", 1998-99, N.15, pagina web: <http://www.fub.it/telem15>.
- _____. **"Rappresentazioni spaziali dell'urbanizzazione europea"**, in Bagnasco A. e Le Galès P. (a cura di), *Le città nell'Europa contemporanea*, Napoli, Liguori Editori, 2001, pp. 67-98.
- DE OLIVEIRA, R. **Desterritorialización y localización de la enseñanza superior**. En busca de un marco conceptual para la planificación de la enseñanza superior teniendo en cuenta el desarrollo regional, en "Universidades y desarrollo regional: el desafío en la era de la globalización de la enseñanza superior". *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)*, Vol. 4, n° 2 (2007). ISSN 1698-580X, p. 2-3.
- DUARTE LANNA, A. L. **Cidades universitárias: patrimônio urbanístico e arquitetônico da USP**. São Paulo: CPC-USP, Edusp. ISBN 85-314-0864-4.
- EMILIANI, A. **La polis culturale bolognese**, in AAVV., *La città del Sapere*, Bologna, Ed. Pizzi, 1987, pp.21-52.
- FUSCO GIRARD, L., FORTE, B. **Città sostenibile e sviluppo umano**, Milano, F.Angeli, 2000.
- GAMBINO, R. **Conservare, innovare: paesaggio, ambiente, territorio**, Torino, Utet Libreria, 1997.
- GAZERRO, M. e ROSSETTO, T. **Per un'opera multimediale sui nuovi paesaggi**, in *Geotema*, n.13, pp.35-43.
- GIACOMELLI, A. **"L'età moderna (dal XVI al XVIII secolo)"**, in G.P.Brizzi, L.Marini, P.Pombeni (a cura di) *L'Università a Bologna. Maestri, studenti e luoghi dal XVI secolo al XX secolo*, Bologna, Edizioni Amilcare Pizzi, 1988 pp.13-28.
- MAGNAGHI, A. **Il progetto locale**, Torino, Bollati e Boringhieri Editori, 2000.
- POMBENI, P. **"L'Università a Bologna nell'età contemporanea"**, in G.P.Brizzi, L.Marini, P.Pombeni. (a cura di) *L'Università a Bologna. Maestri, studenti e luoghi dal XVI secolo al XX secolo*, Bologna, Edizioni Amilcare Pizzi, 1988, pp.41-50.
- MORRA, G. *Università come Europa, inaugurazione anno accademico 2000-2001 della Facoltà di Economia di Forlì, Università di Bologna (dattiloscritto)*.
- NÚÑEZ, P. *Clásicos de Arquitectura: la FAU-USP, de Vilanova Artigas y Cascaldi*. <http://comunidad.uem.es/uemismore/2011/2/14/clasicos-arquitectura-fau-usp-vilanova-artigas-y-cascaldi>.
- PASSAMONTI, P. *João Batista Vilanova Artigas – Faculdade de Arquitetura e Urbanismo – São Paulo. En archiSquare, 15 Junio 2011*. <http://www.archisquare.it/joao-batista-vilanova-artigas-edificio-fau-usp-faculdade-de-arquitetura-e-urbanismo-sao-paulo>.

- [de-arquitetura-e-urbanismo-da-
universidade-de-sao-paulo-sao-paulo/](http://www.uoc.edu/rusc/4/2/dt/esp/dias.pdf)
http://www.uoc.edu/rusc/4/2/dt/esp/dias.pdf. ISSN 1698-580X, p. 5-14.
- PRADO COELHO, M. L. **Educación superior en Brasil y los Estados Unidos:** privatización y enseñanza de pago, en Revista de la educación superior. N° 109, Artículo 2, 1999,
http://www.anuies.mx/servicios/p_anuies/publicaciones/revsup/res109/art2.htm
- PAULUK. **Universidad, Industria y Gobierno Local.** En Revista OI DLES - Vol 1, N° 1 (septiembre 2007).
- PINI, A. I. **La presenza dello Studio nell'economia di Bologna medievale,** in O. Capitani (a cura di), L'Università a Bologna. Personaggi, monumenti e luoghi dalle origini al XVI secolo, Bologna, Edizioni Amilcare Pizzi, 1987, pp.85-111.
- PRADERIO, G. (org.) Piano programma per lo sviluppo territoriale dell'Ateneo 1990-2000, Università degli Studi di Bologna, Commissione Urbanistica di Ateneo, Bologna, Editrice CLUEB, 1990.
- PRADERIO, G., SCANNAVINI, R. **L'Ateneo, la città, il programma,** in Inarcos, numero speciale, "1986/1995 Lo sviluppo urbano ed edilizio dell'Ateneo bolognese", aprile 1995, pp.9-16.
- RETTAROLI, R. e TASSINARI, F. **"Studenti e docenti dell'Ateneo bolognese tra VIII e IX Centenario"** in Tega W. (a cura di), Lo studio e la città. Bologna 1888-1988, IX Centenario dell'Università degli Studi di Bologna, Nuova Alfa Editoriale, 1987. Pag. 284
- RODRIGUES DIAS, A. **El regional y el global: la articulación de la diversidad de funciones de la enseñanza superior, en "Universidades y desarrollo regional: el desafío en la era de la globalización de la enseñanza superior".** Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC), Vol. 4, n° 2. UOC.
- SANTINI, G. **Irnerio e la scuola dei glossatori,** in W. Tega (a cura di), Storia illustrata di Bologna, vol. VI, collana "Il tempo e la città" di E. Sellino, Nuova editoriale AIEP, 1989, pag. 21.
- SECRETARÍA DE COMUNICACIÓN SOCIAL DE LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA. Por dentro de Brasil. Educación. <http://www.brasil.gov.br/para/prensa/articulos-de-referencia/educacion-en-brasil>.A.Varni, L'Università del periodo napoleonico, in J. P. Schmidt, Università "comunitarie" brasiliane: un'innovazione istituzionale in cerca di adeguato inquadramento giuridico. www.regione.emilia-romagna.it/affari_ist/Rivista_2_2012/Pedro.pdf.
- TEGA, W. (org.), **Storia illustrata di Bologna,** vol.VI, collana "Il tempo e la città", San Marino, Nuova Editoriale AIEP, 1989, pp.181-185.
- UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI BOLOGNA. Rassegna storica dell'insediamento. Catalogo ragionato delle realizzazioni edilizie universitarie in rapporto all'assetto urbano, Bologna, Università degli Studi, 1974.
- VASINA, A. **"Lo "studio" nei suoi rapporti colle realtà cittadine e il mondo esterno nei secoli XII-XIV"**, in O.Capitani (a cura di), L'Università a Bologna. Personaggi, monumenti e luoghi dalle origini al XVI secolo, Bologna, Edizioni Amilcare Pizzi, 1987, pp.29-59.
- VON HUMBOLT, W. **Università e umanità,** Napoli, Edizioni Guida, 1970.
- ZERBI, M. C., BONARDI, L., GAVINELLI, D., MINIDIO, A. **La città alla ricerca di nuovi volti,** in Geotema, n.13, 18-34.

Artigo recebido em 02/09/2012 e aceito em 30/09/2012